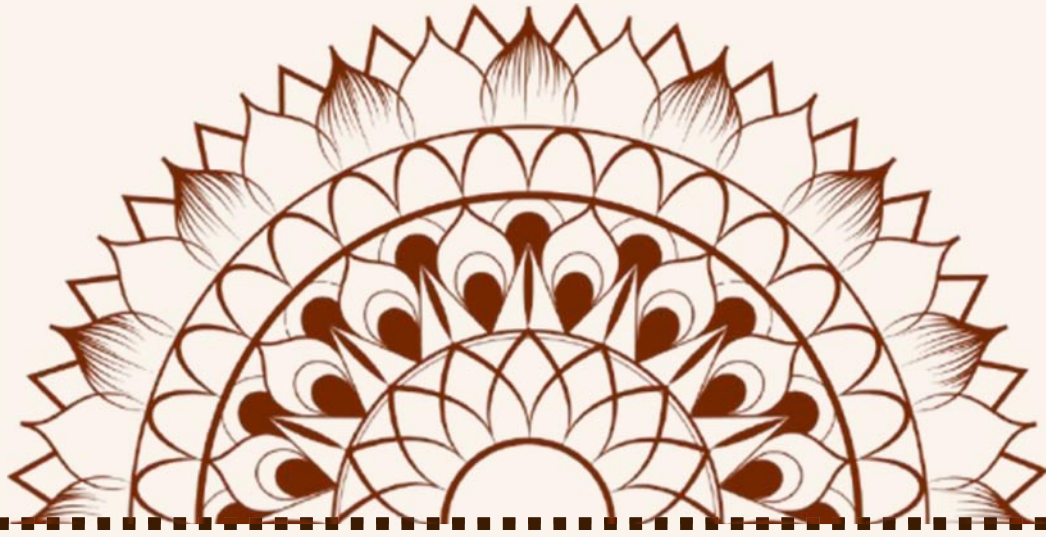




La Geometría de La Personalidad

**(Interpretando la influencia de la
interconexión familiar, a través de un
Mandala Personal).**





FACULTAD DE ARTE

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

M É R I D A V E N E Z U E L A

La Geometría de La Personalidad

(Interpretando la influencia de la interconexión familiar, a través de un Mandala Personal)

Trabajo Especial de Grado para optar por el título de
Licenciado en Artes Visuales en la Facultad de Arte
de la Universidad de Los Andes.

Autor: Eva Cecilia Brea Granado

C.I. V- 28.094.607

Tutor: Aureliano Contreras

Mérida, Agosto 2025



INDICE

Resumen	4
Introducción	5

CAPITULO I

Planteamiento de la propuesta	9
Objetivos	13
Justificación	14
Propósito	15

CAPITULO II

Antecedentes teóricos	17
Referentes artísticos	21
Bases teóricas	47

CAPITULO III

Marco metodológico	49
Metodología del proceso creativo	50

CAPITULO IV

Centro – Experiencia	55
Periferias	
1. Concepto generador	58
2. Investigación	59
3. Bocetos	63
4. Composición	75
5. Desarrollo	79
5.1. Desarrollo	83
6. Conclusión	90

CONCLUSIONES	99
BIBLIOGRAFIA	101

RESUMEN

Partiendo de una experiencia personal, se iniciará la búsqueda de un lenguaje visual que me permita relacionar y expresar cómo las dinámicas familiares, tanto a nivel consciente como inconsciente, impactan en mi autopercepción, especialmente en relación a la personalidad e identidad. Esta propuesta busca comprender cómo las formas geométricas y los símbolos utilizados en el Mandala pueden representar las estructuras y los patrones de comportamiento de un sistema familiar y como eso paulatinamente influye en las estructuras y los patrones de comportamiento propios. Es por ello que en esta investigación, se propone la construcción de un Mandala personal, valiéndose de técnicas mixtas como son la pintura o el modelado, como instrumentos para explorar la influencia de las interconexiones familiares en el desarrollo de la personalidad de un individuo.

Línea de investigación: mandala, instalación

Palabras Clave: mandala, identidad, familia, arquetipos, personalidad, símbolos, colores.



INTRODUCCION

El presente Trabajo Especial de Grado (TEGA) tiene la intención de ser una exploración profunda de cómo los patrones familiares, a menudo inconscientes, dan forma a la personalidad individual. En el quehacer del arte actual, artistas han utilizado el medio para una exploración más personal y psicológica. A través de la fotografía, la instalación, la pintura o el video, han abordado temas como los traumas generacionales, la memoria familiar y las complejidades de la identidad personal dentro del contexto familiar. Estas obras a menudo invitan al espectador a reflexionar sobre sus propios orígenes y relaciones. Por ello se hace necesario explorar otro tipo de técnicas que comprendan, de una manera integral, todas las dimensiones del ser humano, es aquí en donde se halla el Mandala, que ha estado presente a lo largo del pensamiento humano y representa la totalidad del ser, involucrando así mismo aspectos conscientes e inconscientes, logrando identificar desordenes emocionales y sobre ello generar comprensión y estabilidad.

Al respecto el Psicólogo y psiquiatra Carl Jung (1961 p, 115) refiere:

Las Mandalas se presentan, según la experiencia... en situaciones que se caracterizan por su confusión o carácter enigmático. El arquetipo constelado de este modo representa un esquema de orden que en cierto modo se sitúa sobre el caos psicológico como retículo psicológico o como círculo dividido en cuatro partes, por medio de lo cual cada contenido asume su lugar y mantiene coherente el todo que tiende a dispensarse en lo indeterminado, por medio del círculo guardián y protector.

Es decir que al comprender aspectos que se encuentran en el inconsciente haciéndolos emerger a lo consciente, se desarrolla el entendimiento creando orden y armonía al lograr equilibrar, todas las dimensiones que abordan al ser humano.

Sabiendo esto, la presente investigación tiene como objetivo mostrar al Mandala como una herramienta que sirva para representar el mapa visual de la personalidad revelando la intrincada red de influencias y arquetipos que se transmiten de generación en generación. Mediante la creación de un Mandala personal, utilizando diversas técnicas y materiales, el proyecto aspira a materializar conceptos abstractos y arquetipos familiares en una obra tangible y simbólica.

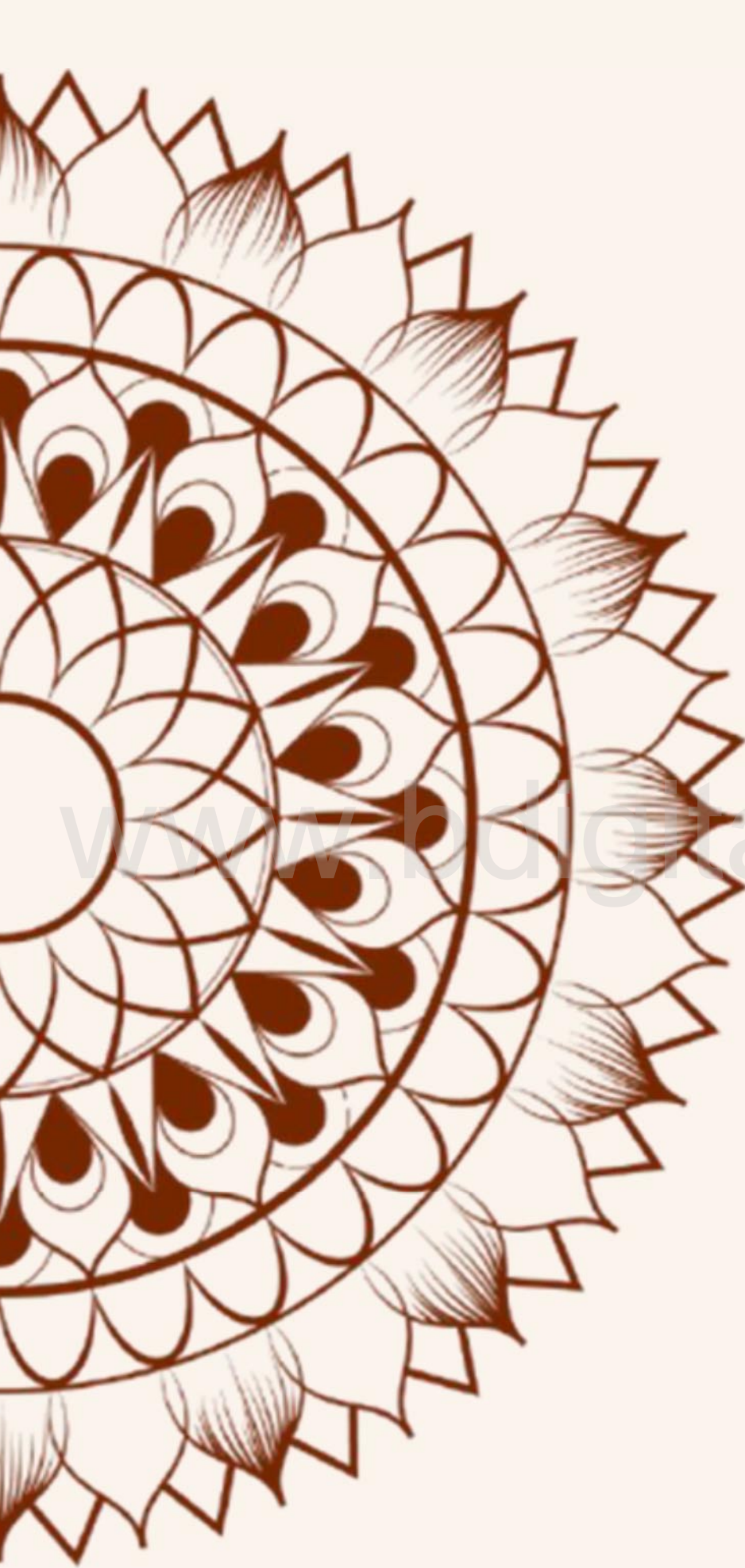
La Geometría de La Personalidad, se muestra en IV capítulos, en el capítulo I describe el problema a investigar, el Mandala como autorretrato, como el entorno emocional afecta a un individuo y como se podría plantear el Mandala en una investigación en el área de las artes. Las interrogantes arrojadas en el capítulo, conlleva a desarrollar un constructo teórico, a través de una exposición de conceptos y un análisis detallado del recorrido histórico y cultural del Mandala y los arquetipos de la personalidad. De esta forma, en el capítulo II se establecieron, las bases teóricas y referentes artísticos, que permitieron considerar al Mandala como una herramienta idónea en la creación artística. Posteriormente, en el capítulo III se propone una metodología cualitativa y exploratoria que integra la experiencia vivencial del investigador, la investigación teórica y la aplicación práctica de técnicas de las Artes Visuales. Estableciendo un proceso creativo eficaz que busca dar como resultado una propuesta gráfica que refuerce la visión artística del autor sobre el Mandala como medio de expresión.

En última instancia, capítulo IV comprende el desarrollo plástico de los Mandalas propuestos, contempla los resultados obtenidos durante el proceso de creación de los mismos y las conclusiones de la investigación.

Esta investigación no solo busca demostrar, a través de una obra de arte tangible, el impacto de la interconexión familiar en la personalidad, sino también enriquecer el campo de las artes visuales al proponer nuevas formas de abordar la expresión de la experiencia humana y la sanación emocional.

www.bdigital.ula.ve





CAPÍTULO I

Planteamiento de la
propuesta.

Objetivos.

Justificación.

Propósito.

www.biblioteca.ula.ve

Planteamiento de la Propuesta

El Mandala, símbolo milenario de lo sagrado, del universo y del orden; del tibetano *khil-khor*, cuyo significado es “círculo sagrado”, que si bien tiene su origen cultural en regiones orientales como la India, fue utilizado en culturas como la Celta, Azteca y Mesopotámica como una representación del macro y del microcosmos. En lengua sanscrita "manda" significa "esencia" o "energía", y "la" significa "contenedor" o "soporte". Por lo tanto, etimológicamente, un Mandala puede interpretarse como un "contenedor de energía" o "círculo mágico" que representa la totalidad y la conexión con el universo.

En 1933, fue el médico psiquiatra Carl Jung quien los introduce a occidente no solo como un elemento contemplativo, sino que también los define como “la representación de la totalidad del ser” (Jung, 1935, p.210) dotándolas también de una connotación psicológica. Además, las definió como el arquetipo del Self o el Sí Mismo, al respecto decía: “la energía del punto central del Mandala se manifiesta en la casi irresistible compulsión y urgencia de convertirse en lo que uno es”. Así mismo, llama “círculos mágicos” a los distintos círculos que forman el Mandala como un límite espacial protector ante el caos psíquico y la tendencia al pensamiento centrífugo propia del ser humano, además de ser un espacio seguro para expresar los contenidos del inconsciente y cuya magia consiste en producir “el paso de los contenidos inconscientes a la conciencia en los pacientes o personas psicoanalizadas” (1935, p. 344).

En ese mismo orden de ideas el astrologo Eugenio Carutti los interpreta como: “un espejo del alma, el modo y el tiempo en el que los demás seres humanos aparecen en la trama de nuestra vida y un rompecabezas de la mente” (Carutti, 2004, p. 6.), en el que las

piezas de este rompecabezas se construían como resultado de las experiencias vividas en la etapa de la infancia a partir de la interacción con cada uno de los miembros de la familia.

En el contexto psicológico, según Goleman (1995) el entorno familiar es la primera escuela de aprendizaje emocional y moldea la personalidad de un individuo. Los padres pueden enseñar habilidades emocionales de manera positiva o negativa dependiendo de su estilo de crianza. Las personas con padres emocionalmente inteligentes tienden a desarrollar mayor autoconfianza y habilidades sociales. (pp. 163-166).

Sabiendo esto, surge la siguiente interrogante:

¿De qué manera se puede identificar y representar en un Mandala, los arquetipos inconscientes, especialmente los patrones de comportamiento y roles familiares, que influyen en la formación de la estructura general de la personalidad de un individuo?

Un Mandala personal como medio de exploración de la influencia de la estructura familiar en la personalidad de un individuo, presentará un campo fértil para esta investigación artística. Este enfoque permite al artista no solo introspección y autoexpresión, sino también una oportunidad para examinar cómo los patrones familiares moldean la identidad.

En este contexto, se busca que el Mandala no solo sea una representación estática, sino una narrativa visual en constante evolución que revela las capas subyacentes de la personalidad forjada en el seno de la familia. Cada pincelada, cada color y cada forma empleada en él, podrían simbolizar diferentes aspectos de la influencia familiar, desde el apoyo y la armonía hasta el conflicto y la disonancia.

El dilema plástico: el Mandala como autorretrato

Tomando en cuenta las consideraciones descritas, este TEGA propone presentar la búsqueda de la personalidad propia desde el autoconocimiento, pero no desde una perspectiva individual, sino colectiva. La vida de un ser humano es la unión de múltiples fragmentos; el hombre no es un ser total, colecciona y combina distintas experiencias que lo conforman como un todo. Partiendo de esto se presentaron preocupaciones formales por plasmar desde lo simbólico los resultados obtenidos de la investigación.

“Introspección”, “autoconocimiento”, “reflexión personal”, “exploración interna”... Son algunos de los valores característicos que se presentan en la carrera de Artes Visuales (y en la vida de cualquier artista), reflejar el mundo desde una perspectiva personal y manifestar con una visión única los resultados del aprendizaje obtenido son primicias del hacer artístico de cada estudiante.

En este sentido es el Mandala el instrumento plástico que se empleará para representar ese conjunto de experiencias. Dentro de lo visual es común observar al Mandala desde lo bidimensional, creado a partir de formas básicas, aplicando la repetición y tonos planos, que se aprecian desde una perspectiva principalmente estética. Si bien el dibujo es la herramienta principal aplicada, surge la necesidad de sacar el Mandala del plano bidimensional, para que esta acción refleje todas las disciplinas en las que puede destacar un Artista Visual. De esta manera se hace valer el conocimiento adquirido en materias como Modelado o Expresión Tridimensional, manejando distintas técnicas y materiales que, en conjunto con el dibujo y el color, busca que el Mandala transmita la carga personal y familiar que contiene el tema principal de esta investigación.

En el quehacer del arte actual, la estructura geométrica del Mandala va más allá de su función original, artistas contemporáneos de diversas disciplinas han sabido apreciar las proporciones precisas y la composición de sus formas simétricas para fusionarlos con su lenguaje propio, explorando entre diferentes temas y experimentando con técnicas y materiales para así atribuirles nuevos significados y simbolismos, dando la sensación de orden, equilibrio o armonía. Asimismo, la apropiación y uso del concepto de centro y periferia fundamental en los Mandalas tradicionales, se puede traducir en obras abstractas que invitan a la introspección. De este modo, la estructura del Mandala no solo será la inspiración y estética visual de este proyecto de investigación artístico, sino que también impulsa una exploración conceptual que enriquece el diálogo entre el arte y la experiencia humana.

De la misma manera el estudio del Mandala puede servir como una herramienta terapéutica y educativa, proporcionando una complementación para procesar y reconciliar las diversas etapas que han dado forma al ser. Este enfoque multidisciplinario le permitiría a las Artes Visuales, seguir trascendiendo e interactuando entre culturas y distintas ramas del conocimiento (como la psicología, sociología, educación, entre otras.), otorgándole la capacidad de expandirse a un nivel académico y artístico. La investigación de los Mandalas permite comprender la complejidad del ser humano y su relación con el mundo que lo rodea.



Objetivos

Objetivo general

Crear una serie de Mandalas representativos utilizando elementos simbólicos y visuales, que incorpore los arquetipos familiares identificados en la familia Brea Granada.

Objetivos específicos

- Analizar el significado simbólico, histórico y cultural de los diferentes arquetipos.
- Identificar los arquetipos y características predominantes en cada miembro de la familia, a través de la convivencia y comunicación diaria.
- Diseñar símbolos, formas y paletas de colores únicos, que vayan en resonancia con cada arquetipo familiar.
- Crear un Mandala individual detallado de cada integrante de la familia, partiendo de los distintos elementos diseñados para cada uno, utilizando técnicas mixtas.



Justificación

El interés por investigar la mente humana, comprender por qué las personas piensan, se comunican y reaccionan de cierta manera a las distintas situaciones diarias son interrogantes que se ha planteado el ser humano a lo largo de los años.

Parafraseando a la terapeuta artística Margaret Naumburg (1966) crecer en un ambiente cerca de distintas expresiones artísticas como son la pintura y el baile, influyen en las emociones, actitudes, pensamientos y el bienestar de las personas, y pudo descubrir que ciertas técnicas pictóricas, especialmente la creación de Mandalas, desencadenaban en las personas respuestas emocionales y cognitivas particulares.

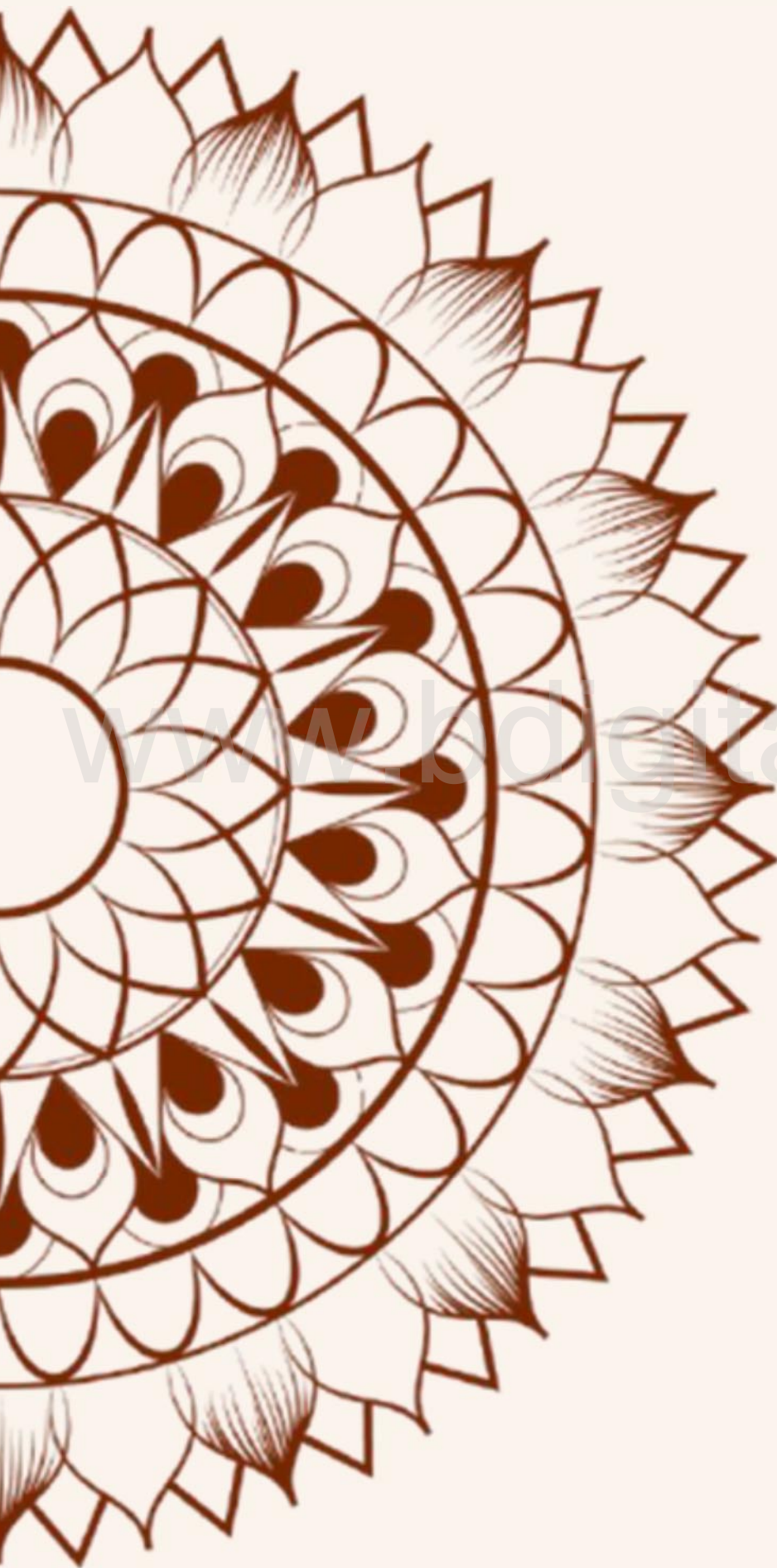
Partiendo de las primicias anteriormente mencionadas, se decidió investigar de manera sistemática la relación entre la creación de Mandalas y los procesos psicológicos, a través de la exploración de conceptos como la psicología del color y la simbología, se busca comprender cómo la transformación de vivencias personales en representaciones visuales podía contribuir al autoconocimiento y la expresión personal. A pesar de que las motivaciones son de carácter personal del autor, siendo las principales la pasión por el arte, el interés por la psicología y el deseo de comprender el mundo a través de los Mandalas, la investigación busca expandir el campo de las Artes Visuales y ofrecer nuevas perspectivas sobre la relación entre el arte, la creatividad y el bienestar emocional. Enriqueciendo así, las distintas ramas del conocimiento.



Propósito

En esta propuesta se busca demostrar las habilidades prácticas y los conocimientos teóricos que se han adquirido en el transcurso de la carrera de Artes Visuales, a través de la creación de una serie de Mandalas, explorando conceptos como el simbolismo, la psicología del color. Adicionalmente, se pretende experimentar diversas técnicas y materiales utilizados en la creación de Mandalas, indagando cómo las propiedades físicas de estos elementos (textura, rigidez...) influyen en la expresión simbólica y cromática de cada pieza, y cómo este proceso de manipulación material contribuye a la manifestación visual de conceptos psicológicos y emocionales. Se profundizará, además, en el simbolismo del Mandala como representación del microcosmos y su relación con la psicología analítica y la personalidad. Finalmente, el proyecto se propone reflexionar sobre el proceso creativo de los Mandalas como una herramienta de autoconocimiento, analizando cómo la elaboración de estas obras ha influido en la comprensión de la dinámica familiar y en la construcción de una identidad propia del artista.





CAPÍTULO II

Marco Teórico.

Antecedentes Teóricos.

Referentes Artísticos.

Bases Conceptuales.

www.kodigital.ula.ve

MARCO TEÓRICO

Antecedentes teóricos

Existen numerosos estudios y material académico referente a los Mandalas y su uso artístico, terapéutico, contemplativo y espiritual; es por ello que se tomó una selección de los mismos considerados pertinentes como punto de partida para el desarrollo teórico-práctico de la presente investigación.

En primera estancia Gauding, M. (2011). Con su libro: *La Biblia de los Mandalas: Guía esencial para el uso de las formas sagradas*, GAIA. Presenta una guía completa y detallada sobre el mundo de los Mandalas. La autora y psicóloga, Madonna Gauding, nos sumerge de una manera dinámica, clara y concisa en la historia y el significado de estos símbolos universales. A lo largo del libro, Gauding explora las múltiples formas que pueden adoptar los Mandalas cada uno con su propia historia y connotación, así mismo presenta una cronología histórica que va desde las antiguas Mandalas hindúes, pasando por las pinturas de arena de los nativos americanos hasta su uso y representación actual. Revela las diferentes técnicas para el análisis de los elementos visuales (forma, color y patrón) de los Mandalas en procesos terapéuticos, tanto individuales como grupales.

Para complementar esta información, Fiszbein, V. (2004) en su texto: *Mandalas Ventanas del Alma, Mandalas con valor terapéutico y creativo de todas las épocas, culturas y tradiciones*. España: Ediciones Obelisco. Plantea una exploración profunda del Mandala, entendido como símbolo sagrado y universal, el autor enfatiza su estudio en el poder terapéutico y transformador que han adquirido estos símbolos circulares en occidente. Propone la actividad de colorear Mandalas según la propia fantasía del lector.

Esta práctica es un ejercicio de creatividad, permitiendo al individuo conectar con su ser interior y buscar su equilibrio. Fiszbein utiliza la metáfora de la "ventana del alma" para sugerir que el Mandala es un instrumento para acceder al inconsciente. La forma en que una persona aborda el Mandala (los colores, las texturas, el proceso) es un reflejo de su estado interior en ese momento.

Así mismo, Huyser, A. (2006) con: *El libro de trabajo de los mandalas para el descubrimiento de uno mismo*. España: Ediciones Obelisco. Destaca por ser un manual de trabajo enfocado en la creación de Mandalas personales, cuya finalidad es convertir estos símbolos en herramientas de autoconocimiento. Parte de la premisa de este texto es demostrar que son un reflejo de la totalidad de la psique y tienen el poder de expresar el subconsciente. A diferencia de otros libros, que su contenido se enfoca en colorear y dibujar, Huyser comparte métodos desarrollados por ella misma. El texto es un taller que enseña a crear Mandalas experimentando con distintas técnicas y materiales. Como son: dibujo y pintura, bordado, manualidades y costura; esta diversificación de técnicas hace que la práctica sea accesible para personas con distintos intereses creativos y transforma al Mandala en un elemento tangible que puede no solo adornar sino que también objeto de meditación. El contenido de este libro muestra cómo se puede democratizar el proceso de elaboración del Mandala para el autodescubrimiento a través de la expresión manual y simbólica.

Las aportaciones y respuestas dadas por estos autores ayudan a construir las bases conceptuales que van a determinar el desarrollo teórico de esta investigación, como un aporte desde una perspectiva psicológica e histórica.

Siendo los arquetipos del inconsciente de un individuo y su posible representación artística, un punto relevante para los objetivos de esta investigación encontramos que León-Río, B. (2009). Escribió un artículo para la revista *Arte, Individuo y Sociedad*, 21, 37-50. Titulado: *Arquetipos e inconsciente colectivo en las artes plásticas*. El objetivo de este artículo es explorar como los arquetipos se manifiestan en las obras plásticas, descubriendo su simbolismo, origen e importancia para la humanidad. La autora busca estudiar los procesos creativos y los valora dentro de su contexto cultural y temporal, analizando los arquetipos del si-mismo, descubiertos por C.G.Jung y como estos pueden ser considerados como símbolos universales, además destaca la importancia del uso del Mandala y la aparición de formas circulares y esféricas en el arte como símbolo de transformación que representan la totalidad del inconsciente colectivo, influyendo en la creatividad y las obras de los artistas.

En otro punto destacable para este proyecto y que se vincula con el planteamiento de la propuesta del mismo, es la familia y como esta dinámica puede influir en la personalidad, con referente a este punto Ruiz, G. K. F. (2023). En su tesis: *Influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad*. Universidad Nacional Autónoma de México. Desarrolla que, la interacción familiar es determinante para el desarrollo y la formación de un individuo y que la comprensión profunda de todos estos factores puede facilitar un desarrollo personal favorable. Parte de los objetivos de esta tesis es exponer diversas técnicas que permitan identificar dichos factores y como estos influyen en la psique del ser humano a largo plazo, esto con la finalidad de aportar a los investigadores herramientas para analizar y conceptualizar el equilibrio en el sistema familiar.

Para finalizar este apartado es importante hacer mención a la investigación realizada por el psiquiatra Carl Gustav Jung quien dedicó gran parte de su trabajo al estudio de estos símbolos universales.

Desde que se dieron a conocer fuera de las fronteras orientales los Mandalas cumplían un sentido estético y religioso, fue Jung, C. (1972) que con su libro *Simbolismo del Mandala: (De las obras completas del Vol. 9)*, acercó esta expresión artística al campo científico de occidente, con características únicas que estaban llenas de testimonios verificables de su uso terapéutico.

Según este tipo de psicología Junguiana, los Mandalas representan al ser humano y al interactuar con ellos nos valemos de una poderosa herramienta para sanar la fragmentación psíquica y espiritual -que sufre el hombre post-moderno-, integrando el hemisferio izquierdo con el derecho, y con ello obteniendo beneficios tales como mejora del autoestima, la creatividad y reconectarnos con nuestro ser esencial o "yo íntimo". Jung concluyó que los Mandalas eran parte de un plan universal de naturaleza geométrica y sagrada tanto a nivel micro y macro. En su comprensión más profunda, encontró un sentido terapéutico y sanador en los Mandalas como parte de una rica sabiduría ancestral, y bajo este contexto, los definió como “figuras claves para activar un sentido de vivir, un despertar de conciencia y de sanación de la estructura desfragmentada de la psiquis humana, conciliando tanto aspectos de la consciencia como del inconsciente, individual y colectivo.” (p.215).

Referentes artísticos

Mandalas Budistas Tibetanas: Una tradición milenaria

El Mandala es tema central para distintas tradiciones místicas de la humanidad, como es el budismo tibetano, apareciendo en sus escritos y representaciones, adoptando distintas formas de expresión y simbolismo. Sabiendo esto, se hace énfasis en los monjes Gelugpa, miembros de una de las principales escuelas del budismo.



Monjes Gelugpa finalizando la construcción de un Mandala de arena.

La tradición Gelugpa del budismo tibetano fue fundada por Lama Tsongkhapa a principios del siglo XIV, también llamada “la Tradición de los Estudios”, hace hincapié en el sistema monástico, el estudio académico y una rigurosa practica profunda de la meditación (Thurman, 1996. p. 102). Si bien la práctica de los Mandalas no es exclusiva de esta escuela (de hecho tiene un rol prominente en todas las rama del budismo tibetano) su uso es particularmente importante en sus prácticas espirituales como Vajrayana y los Tantras meditativos.

En el Vajrayana, los Mandalas representarían el universo o la estructura del todo, esta estructuración está llena de deidades, energías y poderes espirituales, los monjes Gelugpa ven en el Mandala una representación simbólica del camino hacia la iluminación.



Mandalas de Arena

La tradición Gelugpa al igual que otros budistas tibetanos, crean Mandalas de arena, estos a menudo se hacen con polvo de colores brillantes, representando así las deidades y el mundo sagrado. El Lama ofrece dicho Mandalas a los discípulos para que puedan acceder a

Las bendiciones de las deidades representadas; la creación de dichas estructuras para los discípulos es un acto de compromiso y devoción, ya que, una vez que el Mandala ha sido completado, se destruye simbólicamente, esta práctica es vista como un recordatorio de la naturaleza efímera e impermanente del mundo material, y por lo tanto, la mente aprende a desapegarse de la superficialidad y acepta el vacío (Shuniata).



Además de la arena, se utilizan herramientas como el chak-pur (un tubo o embudo para depositar la arena) y una base que puede ser una plataforma plana o un lienzo.



Al finalizar, los Mandalas suelen ser barridos con cepillos consagrados por los monjes.

Estudiar el Mandala desde una perspectiva histórica no solo ha servido como punto de partida artístico de esta investigación, adicionalmente, demuestra la importancia cultural que poseen. Más allá de ser obras que a simple vista podrían considerarse como contemplativas, son representaciones profundamente elaboradas en las que elementos

como la composición, el color y las formas simétricas, juegan un papel predominante en la búsqueda de la identidad, la necesidad de pertenecer y el equilibrio espiritual.

El Templo Borobudur: un Mandala arquitectónico.

Ubicado en la provincia Java Central de Indonesia, al noroeste de Yogyakarta se encuentra Borobudur, construido entre los años 750 y 850 durante el reinado de la Dinastía Shailendra y siguiendo la arquitectura budista javanesa, que combina la tradición indígena indonesia y el concepto budista de alcanzar el nirvana. Borobudur es el templo budista más grande del mundo.



Vista aérea del templo.
NatGeo, 2016.

Este templo no es solo una estructura; es un Mandala tridimensional, templo consta de nueve plataformas apiladas, seis cuadradas y tres circulares, coronadas por una cúpula central. La base original es un cuadrado, de aproximadamente 118 metros (387 pies) de lado. La plataforma superior contiene setenta y dos pequeñas estupas que rodean una gran estupa central. Cada estupa tiene forma de campana y está perforada por numerosas aberturas decorativas. Las estatuas de Buda se sientan dentro de los recintos perforados.

Cada estatua exhibe diferentes mudras (gestos de manos), que tienen significados específicos relacionados con las enseñanzas de Buda.



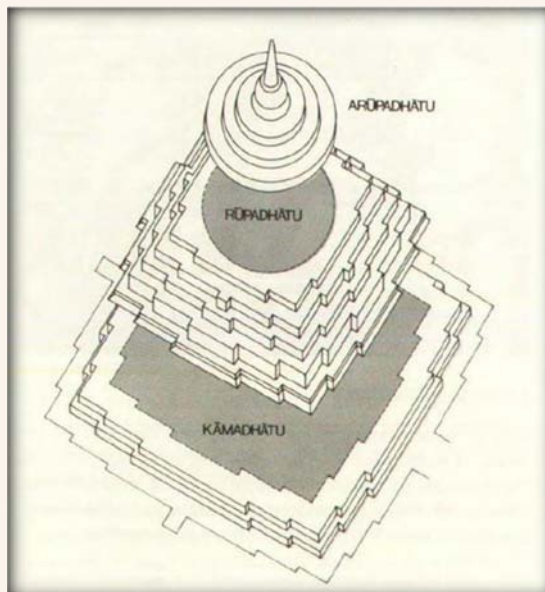
Uno de los ejemplos de las 72 estatuas de Buda dispuestas en el templo.

La estructura del templo representa la cosmología budista y se divide en 3 secciones: base, centro y cima.

- **Kamadhatu (Reino del Deseo):** Representado por la base del templo, simboliza el mundo de los deseos y pasiones humanas. Se cree que esta base adicional fue construida para estabilizar la

estructura.

- **Rupadhatu (Reino de la Forma):** Comprende las cinco plataformas cuadradas concéntricas sobre la base. Aquí, los peregrinos ascienden a través de galerías adornadas con intrincados relieves que narran historias del canon budista. Es el reino donde los individuos se han

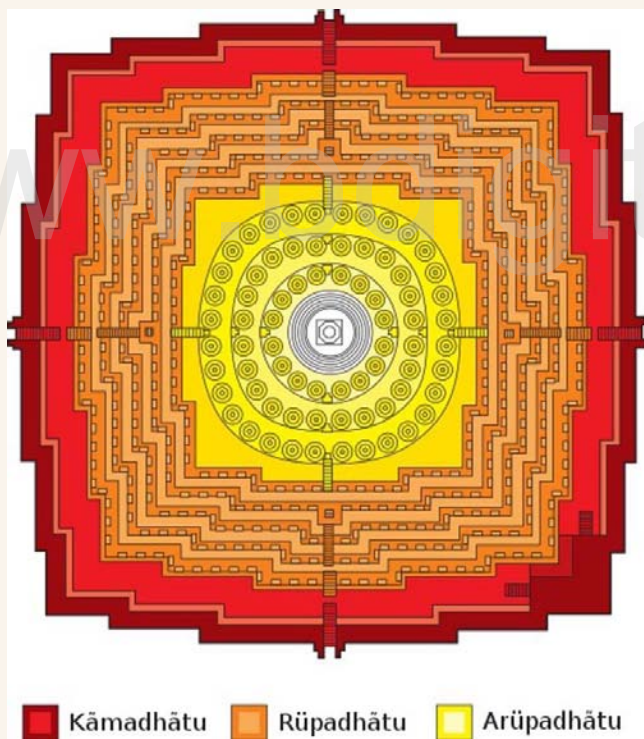


Plano en el que se muestra la división de los tres niveles que componen la estructura del templo.

liberado de los deseos pero aún están sujetos a la forma física.

- **Arupadhātu (Reino de la Inmaterialidad o Sin Forma):** Son las tres plataformas circulares superiores, que carecen de ornamentación y simbolizan el desapego del mundo terrenal. Aquí se encuentran 72 estupas perforadas en forma de campana, cada una conteniendo una estatua de Buda.

Coronando la cima del Borobudur, se encuentra una estupa principal, la más grande de todas, que se cree que contiene reliquias importantes o es simplemente un símbolo del nirvana, el estado de vacío y liberación total.



A pesar de que algunos historiadores rechazan la idea de que sea un Mandala porque, en su opinión, no hay evidencia presente que sugiera que los Shailendras fueran seguidores del budismo tántrico o Vajrayana, su estructura y composición es la misma que está presente en un Mandala tradicional.

El análisis de este templo es importante para el desarrollo artístico de esta propuesta, siendo uno de los dilemas planteados la posibilidad de sacar al Mandala del plano bidimensional, esta estructura es un ejemplo de las múltiples alternativas que puede tomar el Mandala al momento de su representación.

El Mandala como retrato: una mirada contemporánea

Adolf Wölfli (1864 – 1930)

Prolífico dibujante considerado como uno de los máximos exponentes del llamado arte marginal o art brut. La peculiaridad de este artista es que fue internado en un hospital psiquiátrico y diagnosticado con esquizofrenia.



SKT. Adolf/Raad/Hal Amazon. 100cm x 80cm.
Adolf Wölfli, 1920.

Estando allí, en 1899, comenzó a dibujar, y desde que dio sus primeros pasos en el dibujo, los médicos afirmaban que se comportaba de forma más tranquila. Entre sus trabajos se encuentran obras hechas a lápiz caracterizadas por la búsqueda de la simetría. Resulta interesante ver cómo su organización se asemeja a la de los Mandalas. En cuanto a la relación de su obra con su salud mental, se dice que el proceso creativo fue el que apaciguó su agresividad. Posiblemente, la estructura simétrica y la geometría a modo de Mandalas, así como el resto de su proceso creativo, eran una forma de darle orden al caos de su mundo interno, una forma de contener sus angustias.

El trabajo realizado por este artista es relevante para este proyecto, presenta el Mandala como resultado de un proceso de sanación, ya no solo se ve el Mandala como una representación geométrica de los dioses y la naturaleza, además se comienza a asociar a procesos terapéuticos en la que la mente busca el orden a partir de formas, símbolos y colores.

Beatriz Milhazes (1960-)

De las artistas brasileñas más reconocidas a nivel internacional. Su obra, vibrante y exuberante, sumerge al espectador en un mundo de cultura, combinando elementos de la tradición popular y arte moderno. Milhazes utiliza una paleta de colores intensos y contrastantes, creando composiciones que son visualmente impactantes y alegres. Sus obras están llenas de patrones repetitivos y formas orgánicas, que recuerdan a los motivos de la artesanía brasileña y a la naturaleza del país. El collage es una técnica fundamental en su obra. Milhazes combina diferentes materiales, como papel, tela y pintura, creando capas de imágenes y texturas que enriquecen la composición. Sus obras a menudo hacen referencia a la historia del arte, a la cultura popular brasileña y a la naturaleza. Temas como la feminidad, la identidad nacional y la celebración de la vida son recurrentes en su producción.

Su proceso creativo comienza con una investigación exhaustiva sobre temas que le interesan. A partir de esta investigación, crea una serie de bocetos y dibujos que sirven como punto de partida para sus obras. Una vez que tiene una idea clara de la composición, comienza a trabajar en grandes lienzos, utilizando una técnica de collage que implica la superposición de múltiples capas de papel pintado con motivos florales, geométricos y

figurativos. Milhazes ha descrito su trabajo propio al decir “pienso de mi trabajo como geométrico, aun así no puedo poner todo en un cuadrado o un círculo.”



Succulent Eggplants
Beatriz Milhazes, 1996. 300cm x 150cm.
Técnica mixta.

El complejo y multifacético proceso creativo de Milhazes, fue la razón principal de su selección como referente para desarrollar el proceso artístico de este TEGA, la manera en la emplea múltiples técnicas y las enlaza de manera coordinada a sus temas de interés, desarrolla una visión más amplia de las distintas formas que puede tomar el Mandala en su representación artística, y cuyo resultado final son obras ricas en significados y referencias, que invita al espectador a explorar y descubrir los múltiples niveles de lectura.

Del arquetipo a la representación:

Jorge Pizzani (1949 -)

De origen venezolano, Pizzani se ha caracterizado por una profunda reflexión sobre la identidad individual y colectiva explorando temas como: la identidad, la memoria, el espacio y las dinámicas políticas, sociales y culturales de Venezuela en la contemporaneidad. Su trabajo plástico no se limita a la pintura, abarca técnicas como el dibujo, la instalación y elementos escultóricos. Las transparencias y veladuras son de las técnicas pictóricas más utilizadas por el artista, capas de pintura que se superponen y se mezclan ópticamente generan una sensación de energía y profundidad en la composición. La paleta de color más común suelen inclinarse hacia tonos más apagados, grises y sombras, en ocasiones introduciendo colores vibrantes (principalmente tonos primarios) que se encuentran cuidadosamente equilibrados con todos más neutros.



De la serie "Demencia Local" 2019.
Medidas mixtas. Óleo sobre lienzo.

En series como “Demencia local” de 2019, sus obras evocan recuerdos melancólicos de lo cotidiano, un diario visual de como los espacios íntimos que habitamos se pueden convertir en metáforas de la existencia, recuerdos fragmentados y nostalgia por el pasado. Su propuesta parte de un esfuerzo por darle sentido a los eventos cotidianos, lo doméstico, lo inmediato, la cama, la almohada y la pesadilla. Va referido a una figuración que tiene una fuerte carga emocional y manifiesta con una gestualidad que está ligada en ese lado oscuro del inconsciente.

El trabajo plástico de Pizzani demuestra como la sensibilización hacia el entorno y las dinámicas íntimas, pueden resultar en obras cargadas de reflexión, creando atmosferas que transmiten las complejidades de la existencia humana. Siendo estas las razones por las cuales se decidió su elección, como referente narrativo para el presente proyecto.



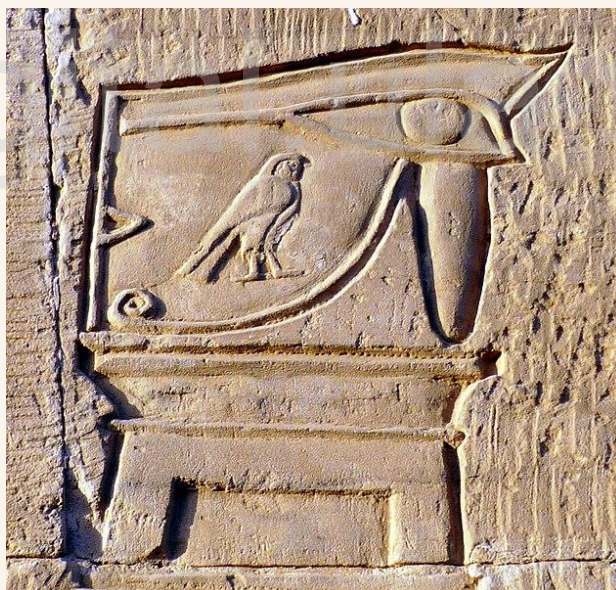
Bases Teóricas

A continuación se presentan un grupo de conceptos que constituyen los fundamentos teóricos que están relacionados con la propuesta y se pretende que a partir de estos se establezcan las bases conceptuales que sustenten la obra artística.

Símbolo

“Todo objeto, representación plástica, abstracta o verbal, que adquiere capacidad representativa de otros objetos, representaciones y experiencias emocionales (simbolizado), sin confundirse con estos, en base a una ligazón constante de significado (relación simbolizante) es considerado símbolo” (Grassano, 1984., p.46.)

El símbolo, puede ser definido como un tipo de signo que representa algo más que su significado físico (significante) y literal (significado). A lo largo de la historia ha tenido un papel fundamental en la manera en la que se transmiten y comunican las ideas, sirviendo como un puente entre definiciones abstractas y concretas, su uso y connotación ha evolucionado históricamente dependiendo del enfoque filosófico o cultural trascendiendo el lenguaje ordinario y abriendo la posibilidad de interpretaciones más amplias y variadas.



Relieve del ojo de Horus en el Templo de Kom Ombo. Egipto.

La civilización egipcia, por ejemplo, desarrolló un vasto sistema de símbolos conocidos como “jeroglíficos”, en el que cada uno representaba una idea o creencia en concreto. El “Ojo de Horus” es un ejemplo claro de cómo los egipcios usaban los símbolos para conectar lo humano con lo divino. Los filósofos griegos y sus conceptos simbólicos; los alquimistas y el surgimiento del esoterismo en la Edad Media quienes identificaron a los símbolos no solo como representaciones visuales, sino que además como códigos de interpretación de conocimientos sagrados y ocultos, son ejemplos de cómo la humanidad, a través de la historia ha adaptado el símbolo a sus necesidades comunicativas (Chevalier & Gheerbrant, 1999).

A mediados del siglo XX, uno de los grandes avances fue el estudio e interpretación del símbolo en la psicología, en el que estos representan un papel central siendo un “diccionario” (Reich Morales, 2017, p.13) para descifrar el comportamiento del ser humano. En "El Hombre y sus Símbolos" (1964), Jung explora cómo las palabras e imágenes pueden trascender su significado obvio, revelando dimensiones ocultas de la mente. Estos símbolos, según el psicólogo, no solo tienen connotaciones particulares, apuntan hacia lo desconocido e innominado. Asimismo, explica cómo el inconsciente se vale de los símbolos para comunicarse con la consciencia.

En el contexto de las artes visuales el símbolo se ha convertido en una herramienta esencial para explorar y representar el significado profundo de las cosas. Estos permiten que el artista se mueva entre distintas ramas, técnicas y materiales dotándolos de una carga simbólica y otorgándole dinamismo a su trabajo plástico (Uriarte, 2024, p.5), al integrar distintos símbolos culturales, históricos, sociales o naturales; tanto en lo personal como en lo colectivo. El artista crea piezas visuales únicas que pueden comunicar mucho más de lo

parece a simple vista, invitando al espectador a interpretar la obra de una manera libre e enriquecedora que le permita tener una experiencia emocional y estética más profunda.

Mandala

Mandala, significa “círculo”, un término derivado de una palabra sánscrita. Es una estructura de diseños concéntricos que representan la composición fractal o repetitiva del universo y de la naturaleza. El círculo delimita un espacio que representa la externalización del propio psiquismo (síntesis de la manifestación espacial). La presencia del Mandala se encuentra en la zona indo-budista lamaísta en el Tíbet, tántrico hinduismo, el budismo en el Vajrayana tibetano, los indios Navajo, los indios en el sur-oeste (América) estos tienen como objetivo el cese del pensamiento y de la mente, aspirando alcanzar un estado meditativo. Sin embargo, los Mandalas no han sido exclusivos del oriente o de una religión en particular, ya que se han encontrado representaciones geométricas similares en otras culturas y con diferentes usos que van más allá de lo espiritual (Carutti, 2004). No solo son figuras circulares llamadas Mandalas sino también formas concéntricas como cuadrados, triángulos, etc., siempre que las características principales permanezcan: un centro del cual emana energía y una proyección en el espacio-tiempo.

Haciendo una recapitulación, el Mandala tiene sus orígenes ancestrales en Oriente, pero uno de los primeros registros escritos que se tiene de ellos se encuentra en el Rig Veda.

Como explica el poeta y filósofo indio Sri Aurobindo en “The Secret of the Veda (2018)”, el Rig Veda es uno de los textos antiguos más influyentes de la religión y filosofía de la India; formando también parte de los “Vedas” (del sánscrito Veda significa

“conocimiento”), los textos sagrados del hinduismo y son considerados las bases del conocimiento espiritual en la tradición hindú. Escrito en sanscrito védico, es el primero y más extenso de los cuatro textos sagrados (Vedas), está conformado por 1,028 himnos divididos en 10 libros o Mandalas. Estos himnos, fueron preservados oralmente durante milenios, y se data que fueron oficialmente escritos por sacerdotes védicos entre el 1500 y el 1200 a. C (Müller, 1877, p.215). Su contenido abarca desde cantos dedicados a diferentes deidades y su relación con la humanidad, la naturaleza, rituales y fundamentos cósmicos védicos.

Los Mandalas en el Rig Veda

El Rig veda está distribuido en 10 Mandalas (recordando que Mandala significa, orden, centro o círculo) que hacen la función de libros dentro de los textos sagrados. Cada Mandala contiene cantos dedicados a diferentes deidades y fuerzas naturales y cósmicas. Los cantos no siguen un orden cronológico, estos más bien, reflejan la evolución de las practicas filosóficas y religiosas védicas a lo largo de los milenios (David-Neel, 2012). Estos Mandalas tienen un significado simbólico, ya que cada uno se centra en temas y deidades en específico.

La razón por la que es relevante estudiar los Vedas para esta investigación, es debido a que se puede observar como cada familia o Clan, adaptó el concepto del Mandala a sus necesidades comunicativas.

A continuación se presenta una tabla en modo de resumen, en la que se presentan los distintos Himnos o Mandalas, a que familia pertenecieron y su significado simbólico.

Himno - Mandala	Familia	Significado simbólico
Primer Himno - Mandala 1	Los Sabios Antiguos	Himnos dedicados a los dioses Agni (el dios del fuego) y a Indra (el rey de los dioses), sus temas principales se centran en los ritos y la relación que existe entre humanos y dioses.
Segundo Himno – Mandala 2	Rishi Gritsamada	Maestros conocidos por impartir metáforas y poesías, estos cantos se enfocaban en temas mitológicos, y la lucha entre demonios y dioses.
Tercer himno – Mandala 3	Vishvamitras	Rivales de Rishi Gritsamada, se caracterizaban por darle importancia a los sacrificios y ofrendas.
Cuarto himno – Mandala 4	Vamadevyas	Conocidos por su profundo conocimiento sobre tradición Vedica. Sus cantos se enfocan en temas mitológicos, el universo y el cosmos.
Quinto himno – Mandala 5	Atri	Se caracterizaron por su conocimiento sobre rituales.
Sexto himno - Mandala 6	Angiras	El Mandala más extenso de la Rig veda. Se enfocaban en temas dedicados a la naturaleza y los elementos.
Séptimo himno – Mandala 7	Vasishthas	Caracterizados por su lealtad a Indra, se enfocaban en enaltecer la figura de Indra y su papel como rey de los dioses.
Octavo Himno – Mandala 8	Kanvas	Reconocidos por su conexión con la naturaleza, sus cantos se enfocaban a rendirle tributo a los elementos.
Noveno Himno – Mandala 9	Soma	Himnos dedicados al Soma, bebida sagrada y psicoactiva, estos cantos se enfocan en describir los efectos del Soma, su preparación y beneficios divinos.
Decimo Himno – Mandala 10	Mandala de las Diversidades	Es el más variado de todos, contiene cantos que van desde lo filosófico hasta lo especulativo.

Mandala Axiológico

El concepto de Mandala Axiológico, no es término estándar en las distintas categorías tradicionales del Mandala. En cambio, es un término compuesto que une dos conceptos de distintas ramas del conocimiento para crear una herramienta útil para el desarrollo personal

Entendiendo que:

- Mandala significa círculo, centro siendo un diagrama simbólico del cosmos y la mente.
- Axiología, rama de la filosofía que se dedica al estudio de la naturaleza de los valores (lo bueno, lo bello, lo justo, lo útil, lo verdadero, etc.).

Por lo tanto un Mandala Axiológico es una representación gráfica, circular y concéntrica que se diseña para organizar y reflexionar sobre el sistema de valores de una persona o grupo. Convirtiéndose en una guía visual para el autoconocimiento ético y moral. El principal uso del Mandala Axiológico es ayudar al individuo a tomar conciencia, clarificar y priorizar sus valores fundamentales.

Como se ha mencionado anteriormente el psiquiatra suizo Carl Gustav Jung dedicó gran parte de su trabajo a estudiar estos símbolos afirmando: “Son Mandalas, por ejemplo, esos dibujos abstractos realizados mientras estamos ensimismados tomando un café o cuando, en una reunión o conferencia que no nos interesa, en vez de tomar notas, hacemos garabatos inconscientemente en la libreta.” (Jung, 1972. p., 122). Con esta afirmación el psiquiatra nos explica como a partir de figuras geométricas básicas, la mente busca el orden en momentos de dispersión.

Mientras, Anneke Huyser (2006, p. 20) explica que: “el Mandala representa el proceso de la asimilación de importantes elementos que residen en nuestro inconsciente. El Mandala es la expresión del macrocosmos dentro de la persona, y refleja, como un espejo, del “alma” a través de colores, símbolos y formas.”

Durante el proceso de asimilación y transformación de las “imágenes completas”, el inconsciente expresa a través de los símbolos realidades escondidas en nuestro subconsciente más profundo, de tal manera que pueden ser experimentadas de forma consciente. Ello facilita el diálogo entre inconsciente y consciente, en el que podemos reconocer patrones conectados a nuestra vida.

El Mandala como estructura formal

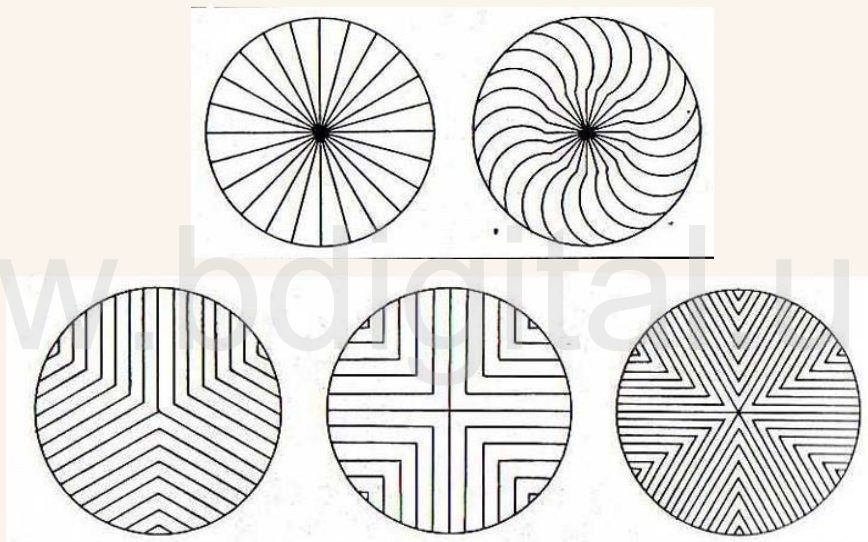
En el área del diseño, la estructura de un Mandala entraría dentro del esquema de una estructura de radiación como un caso especial de repetición. Según Wucius Wong (1991): “Los módulos repetidos o las subdivisiones estructurales que giran regularmente alrededor de un centro común producen un efecto de radiación”. (p, 87).

Podría considerarse al Mandala dentro de un esquema de radiación porque al hacer una comparación cumple con las características formales del mismo:

- a) Es Multisimetrico.**
- b) Posee un punto focal, habitualmente ubicado en el centro del diseño.**
- c) Puede generar la sensación de movimiento, desde o hacia el centro.**
- d) La componen dos factores importantes: el centro de radiación (marca el punto focal) y las direcciones de radiación (se refiere a las direcciones de los módulos), lo que conceptualmente en el Mandala es llamado Centro y Periferias.**

Sabiendo esto, la estructura compositiva de un Mandala estaría ubicada en dos tipos de esquemas:

- **Estructuras de radiación centrifuga básicas:** esta se compone de líneas rectas que irradian del centro del esquema y todos sus ángulos deben ser iguales. (Wong, 1991, p.87)
- **Estructuras de radiación centrípeta básica:** esta se componen de líneas quebradas que forman distintos ángulos que apuntan hacia el centro. (Wong, 1991, p.90).



Arquetipos e inconsciente colectivo

Antes de hablar de arquetipos, es importante definir qué entendemos por inconsciente en psicología. Tradicionalmente, se ha considerado como la parte de la mente donde se almacenan los pensamientos y recuerdos olvidados o reprimidos. Para Freud (2003), el inconsciente es un depósito de estos contenidos, y solo adquiere relevancia en tanto que influye en nuestro comportamiento.

Los arquetipos son la forma mediante la cual se expresan una serie de experiencias y recuerdos referentes a los ante pasados. En el desarrollo de los arquetipos juega un papel de vital importancia la influencia del contexto cultural de cada persona. Los individuos no desarrollan los arquetipos en función de sus experiencias personales sino en función de las experiencias sociales de su entorno. Ahora bien, los arquetipos no son una lista de conceptos, sino una vivencia. Irrumpen en la vida psíquica de forma simbólica; que se presentan como personalidades (Moreno, 2023, p.145). Independientemente de su origen colectivo, si se analizan los arquetipos de forma individual en cada persona, estos resultan patrones emocionales y de conducta que determinan la forma de procesar sensaciones, imágenes y percepciones. (León-Rio, 2009, p.10).

El inconsciente colectivo, propuesto por Jung, es una capa profunda de nuestra mente que contiene una herencia psíquica compartida por toda la humanidad. En esta capa se encuentran los arquetipos, patrones universales que se manifiestan a través de símbolos y mitos. Los mitos, en este sentido, son como ventanas al inconsciente colectivo, revelando aspectos fundamentales de la condición humana (Sharp, 1994, p.181).

Los 12 Arquetipos de Jung: Un Mapa de la Personalidad Humana

A pesar de que Jung no estableció una lista definitiva de 12 arquetipos, diversos autores han expandido su trabajo y propuesto una clasificación de doce arquetipos principales, inspirados en el imaginario del Tarot de Marsella y otras fuentes literarias occidentales (Costa, 2000). Estos arquetipos están fuertemente relacionados con “eventos arquetípicos”, o sea, de profundo significado simbólico, como son el nacimiento, la muerte, la iniciación o el matrimonio.

Cada uno de estos arquetipos representa una faceta de la personalidad humana y se manifiesta de diferentes maneras en nuestras vidas.

1. **El Inocente:** Simboliza la pureza, la simplicidad y la bondad. Busca la felicidad y la armonía, sus temores más grandes son el abandono y el castigo. Históricamente se podría encontrar en figuras míticas como Adán y Eva antes de ser desterrados del paraíso o en un contexto contemporáneo a Martin Luther King Jr., quien defendió la igualdad racial con un mensaje de amor y esperanza (Reyes, 2016, p.17). En la cultura popular, a menudo se asocia este arquetipo con los niños y adultos que mantienen una visión idealista del mundo antes que enfrentarse a la realidad.
2. **El Sabio:** Representa el conocimiento, la reflexión y la búsqueda constante de la verdad que nos permita crear un mundo mejor. Su mayor inseguridad es quedar como ignorante y si está mal trabajado usa este conocimiento para manipular y controlar (Reyes, 2016, p.16). En un contexto histórico se podría considerar a figuras como Sócrates dentro de este arquetipo. Ancianos, chamanes o gurús son vistos en muchas culturas como encarnaciones de la sabiduría que buscan la iluminación.
3. **El Explorador (El Forajido):** Simboliza la aventura, la libertad, busca complementar su mundo interior con experiencias externas, siendo su miedo más profundo el vacío interior y el conformismo. En la cultura contemporánea, cumple con la narrativa de viajeros, aventureros y cualquier persona que busca encontrarse a sí mismo mientras disfruta del descubrimiento. Odiseo, Cristóbal Colón o Ulises, son personajes cuyas acciones cumplen con las características de este tipo de personalidad.
4. **El Rebelde:** Representa la lucha por la justicia y la igualdad. Es el revolucionario y el inconformista; auténtico consigo mismo y sus ideales. El peligro que corre este tipo de arquetipo radica en que sus actos de rebelión se vuelvan egoístas y no respeten las decisiones del prójimo (Reyes, 2017, p.14), y puedan tener consecuencias que afecten a

todo un grupo social, como ejemplo se encuentran a revolucionarios históricos como el Che Guevara.

5. **El Héroe:** Simboliza el coraje, la fuerza y la determinación. Es el salvador y el defensor de los débiles. En su aspecto más negativo se evidencia el miedo al fracaso y la cobardía. Este arquetipo puede encontrarse en mitologías, religiones y culturas de todo el mundo; desde Hércules, Jesús de Nazareth hasta los héroes modernos. En 1990 el mitólogo Joseph Campbell en su influyente obra “El héroe de las mil caras”, desarrolló la teoría del Viaje del Héroe. Según Campbell, el Viaje del Héroe es una narrativa arquetípica que se encuentra en mitos y leyendas de diferentes culturas alrededor del mundo. Esta narrativa sigue un patrón, que involucra una serie de etapas y desafíos que el héroe debe enfrentar para alcanzar la transformación personal y el crecimiento.
6. **El Mago:** Simboliza el poder, la transformación y la creación. Es el visionario y el innovador. En la historia y mitos han sido líderes en las ciencias y reconocidos como hombres de medicina, hechiceros o brujos con una gran capacidad crear un impacto significativo a través del conocimiento y la voluntad (Reyes, 2017, p.22). Una de sus preocupaciones es las consecuencias negativas que puedan llegar a tener sus descubrimientos. Ejemplo de esto se podría mencionar al físico teórico Robert Oppenheimer y sus esfuerzos por desarrollar armas nucleares.
7. **El Amante:** Simboliza el amor, la pasión y la intimidad. Es el romántico y el seductor. No soporta la desconexión y la sensación de sentirse solo. Su necesidad de intimidad, va desde el amor paternal hasta el amor por los amigos, pero por encima de todo el amor romántica (Mark & Pearson, 2001). Se podría pensar en imágenes clásicas como el dios romano del amor, cupido, o la diosa del amor Venus. Así mismo, se considera en los dos

aspectos del amor, en la forma de comedia donde se vive felices para siempre, o en su tragedia donde el amor toma una forma trágica.

8. **El Bufón:** Simboliza la diversión, la espontaneidad y la creatividad. Es el payaso y el bromista. El bufón genera la sensación de confianza a quien los rodea, pero entre sus aspectos más negativos se encuentra la tendencia de caer en la falta de compromiso hacia temas que requieran más grado de seriedad. Dentro de esta imagen podríamos ubicar al espíritu del coyote como lo entienden las culturas nativas de américa. (Mark & Pearson, 2001).
9. **El Cuidador:** Simboliza la compasión, la empatía y el servicio. Es el cuidador y el protector. Se puede pensar en personajes como la princesa diana o la madre Teresa de Calcuta cuando evocamos este arquetipo, así mismo, cualquier padre o madre cuidando a sus hijos (Reyes, 2017, p.21). La imagen del cuidador ha tenido una representación femenina como dadora de vida, la que proporciona confort y alimento o dentro de un aspecto negativo quien por cuidar controla y manipula a quién debería ayudar, así mismo, su mayor miedo es ser percibido como una mala persona, este arquetipo es fundamental en la estructura social y familiar de todas las culturas.
10. **El Creador:** Simboliza la creatividad, la innovación y la originalidad. Es el artista y el inventor. El creador sabe que la estructura determina el resultado, es por eso que sin la estructura correcta todo se caerá en pedazos. El creador deja atrás lo viejo y empieza de cero su mundo, corriendo el riesgo de que su obra no sea perfecta, o que en su búsqueda por la perfección no se dé cuenta de las cosas grandiosas que ha creado (Mark & Pearson, 2001). Evidentemente grandes maestros como Leonardo Da Vinci o Amadeus Mozart cumplen con las características de este arquetipo siendo el motor detrás del progreso humano y la expresión cultural.

11. **El Amigo (El Hombre Común):** Busca pertenecer a un grupo social. Demuestra las virtudes de ser una persona ordinaria, justo como los otros (Reyes, 2017, p.19). Su miedo es ser diferente y no encajar. Representa la conexión, la igualdad, la pertenencia, la lealtad y la autenticidad. Presente en la vida cotidiana, en las relaciones de amistad y comunidad. En la ficción, es el personaje "normal" con el que el público se identifica fácilmente. Fomenta la cohesión social y la empatía.

12. **El Gobernante:** Busca tener el poder y el control su objetivo es construir una familia estable. Es la imagen del que ha nacido para mandar, mientras los inocentes creen que alguien vendrá a protegerlos del mundo, el emperador sabe que la mejor manera de evitar el caos es mediante el control (Mark & Pearson, 2001). Su mayor rasgo negativo es por sus decisiones puede caer en conductas dictatoriales, pero esto parte del miedo de ser destituido. Representado por reyes, emperadores, presidentes y líderes fuertes en la historia y la mitología. Es el arquetipo que a pesar de todo busca el bienestar colectivo a través de la organización.

Dando un enfoque desde el ámbito artístico, a lo largo de la evolución histórica y cultural, los artistas han incorporado el arquetipo como concepto generador en distintas representaciones visuales (pintura, cine, fotografía...), surrealistas como Remedios Varo (1908 – 1963) o Leonora Carrington (1917 – 2011) utilizarían esta temática de una manera frecuente en sus obras. Esta última (Carrington) definiría al inconsciente y los arquetipos como una “perspectiva mítica y profunda” que nos permitirá conectar con lo más onírico y transformador de la experiencia humana. Comunicando significados profundos apelando a la conexión sin la necesidad de palabras, otorgándole a la obra un significado más primitivo y emocional.

Familia

La familia es la institución social que acoge al recién nacido y lo conecta con la sociedad, de manera condicionante (Ruiz, 2023, p.40). De ahí que sea el primero y el principal agente de socialización del ser humano, aunque no el único. Estas relaciones comienzan a formar la dinámica familiar en la cual se pueden distinguir diferentes factores que influyen en su desarrollo y mantenimiento, como son el funcionamiento, roles, interacciones, acciones y reacciones por parte de los diferentes miembros del sistema.

“Desde siempre y en todas las culturas el modelo familiar, imperante en cada caso concreto, constituye la célula social y cultural más significativa, porque en ella se han producido las transmisiones más influyentes, persistentes y eficaces para la existencia humana.” (Cánovas, 2012, p. 232).

La familia es la primera escuela de valores de los niños, y estos adquieren sus creencias y normas de comportamiento principalmente a través del ejemplo de sus seres queridos.

- **Los Sistemas Familiares**

La teoría de sistemas familiares es una teoría de comportamiento humano desarrollada por el psiquiatra Murray Bowen en la década de 1950.

En esta teoría, el Dr. Bowen proponía que: “una familia es un sistema en el que cada miembro tiene un rol que desempeñar y reglas que respetar. Se espera que los miembros del sistema respondan entre sí de cierta manera según su rol, que está determinado por los acuerdos de relación.” (Bowen, 2004, p.132). Es decir, una familia no puede verse como individuos aislados, sino como parte de un núcleo o una unidad emocional, en la que dichos individuos se encuentran interconectados e interdependientes (Ruiz, 2023.p.41), también considera a la dinámica familiar

como las actitudes, funciones, roles, emociones y sistemas de comportamiento que existe en cada miembro y como estos afectan de manera colectiva.

En obras como “La Familia” del pintor austriaco Egon Schiele, se puede apreciar la fuerza de los lazos familiares, una obra que más que ser la representación del amor, interpreta la tragedia, la melancolía, la vulnerabilidad y la necesidad de protección. Características que si bien, podrían considerarse de carácter negativo reflejan todas las dimensiones en la que pueden estar íntimamente entrelazados los miembros de un núcleo familiar.

Identidad.

La identidad es la combinación de cualidades y creencias que diferencian a una persona o grupo de los demás. Es la síntesis de los valores y comportamientos que una persona recibe de los medios a los que pertenece, y que integra de acuerdo a sus características individuales y trayectoria de vida.

Para Freud (2004), la identidad se construye en gran medida durante la infancia, a través de las relaciones con los padres y las experiencias tempranas. El "yo" es una instancia psíquica que media entre los impulsos instintivos (ello) y las demandas de la sociedad (superyó). Erikson (1985) amplió la visión de Freud, destacando la importancia de las crisis de identidad a lo largo de todo el ciclo vital. Cada etapa del desarrollo plantea nuevos desafíos que moldean nuestra identidad. La mayoría de los autores contemporáneos coinciden en que la identidad es una construcción social. Esto significa que nuestra identidad no es algo innato o fijo, sino que se forma a través de las interacciones sociales y culturales. La identidad es un proceso continuo de negociación y renegociación, y puede cambiar a lo largo de la vida.

La artista afroamericana Kara Walker (1969 -) declaró en 1999, durante una entrevista con el Museum of Modern Art de Nueva York: “Representar la identidad es más que un relato individual, es reflexión, rebelión y manifestación cultural. Es desentrañar la complejidad de las dinámicas de poder y confrontar y dar visibilidad las realidades incómodas que nos influyen como sociedad”. Walker en su trabajo plástico confronta temas como los estereotipos, particularmente en relación con la raza, el género y la sexualidad en la historia de los afroamericanos en Estados Unidos.

Personalidad

En términos generales, la personalidad se refiere al conjunto de características psicológicas que distinguen a un individuo de otro. Estas características incluyen rasgos, motivaciones, emociones y comportamientos que se mantienen relativamente estables a lo largo del tiempo y en diferentes situaciones. La personalidad se estructura en tres instancias: el ello (impulsos biológicos), el yo (mediador entre el ello y el mundo exterior) y el superyó (moralidad y conciencia). Los conflictos entre estas instancias dan forma a nuestra personalidad (Freud, 2004)

Jung (2016) amplió la visión de Freud, introduciendo conceptos como el inconsciente colectivo y los arquetipos. Para Jung, la personalidad está influenciada por factores universales y heredados, así como por experiencias individuales.

“Cuando estás en tu vida normal, eres una persona y cuando te pones delante del público usas la energía de la audiencia, que tú no tienes. Esa energía te da la posibilidad de trascender el miedo y hacer cosas que no tendrías la energía, el coraje y la fuerza para hacer en tu vida normal.” Comentaba la artista Marina Abramovic en la entrevista que otorgó a la revista digital

Alejandra de Argos en 2019 al ser cuestionada sobre la relación que existe entre su personalidad, los espectadores y el performance.

“...existe un aspecto social, otro erótico, otro perturbador, otro político. Luego depende de nosotros cómo transformamos esta energía. Puede ser a través de la violencia, la guerra, el asesinato, la ternura, el amor o la espiritualidad. Depende de cómo la usemos, pero la energía es fundamental” agregó.

La investigación del concepto de personalidad en el campo de las artes visuales, permite una profunda reflexión de los elementos que componen la psicología humana. Al ser una temática multifacética y subjetiva, es un campo fértil para la exploración y experimentación artística, en el que los artistas tienen la libertad de utilizar diferentes enfoques, técnicas y símbolos para expresar las distintas facetas de la personalidad humana.

